
ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	9
PRÓLOGO A LA EDICIÓN CASTELLANA	11
1. La ciudad antigua y Etruria	19
2. Un proceso largo y un cambio rápido	29
3. El orientalizante: accesibilidad y transformación	65
4. La transformación de la ideología funeraria	107
5. La transformación de la autoridad política	153
6. La transformación de los ajuares funerarios	195
7. Etruria y su red urbana mediterránea	241
BIBLIOGRAFÍA	261
ÍNDICE DE LAS ILUSTRACIONES	317

PRÓLOGO A LA EDICIÓN CASTELLANA

¿Cuál es el vínculo entre la cultura material orientalizante y la urbanización etrusca? Esta ha sido la pregunta original que me ha llevado a escribir este libro. Varios estudios importantes han intentado responder a esta pregunta centrandose su atención en la formación del poder político en las comunidades urbanas emergentes de Etruria. Pero que yo sepa ninguno ha conseguido explicar de forma efectiva la relación entre el poder político y el orientalizante, más allá de interpretar la tumba monumental «principesca» y la cultura material orientalizante asociada como el indicio material más evidente de la centralización del poder en Etruria. Una destacada excepción, aunque no trate de Etruria, es el estudio de Mariassunta Cuozzo sobre Pontecagnano, en Campania (*Reinventando la tradición. Immaginario sociale, ideologie e rappresentazione nelle necropoli orientalizzanti di Pontecagnano*, Paestum, 2005).

Cierto que en mis estudios he podido constatar que los rituales funerarios fueron fundamentales para la materialización de la autoridad política en las fases cruciales de la urbanización en Etruria, pero el adjetivo «principesco», hoy en día ampliamente utilizado para denotar tumbas de élite excepcionalmente ricas cubiertas por una estructura monumental, tanto en toda Etruria como en otras regiones itálicas, nunca se ha problematizado debidamente en relación con la índole del poder político que implica. En consecuencia, para tratar de comprender el rol fundamental de estos rituales en la construcción y en la centralización de la autoridad política, he cuestionado el concepto de poder principesco analizando el desarrollo de la ideología y de las prácticas funerarias de élite desde el inicio de la Edad del Hierro itálica hasta finales del siglo VII a.C., y he examinado los cambios en la cultura material asociada durante ese lapso de tiempo. De ese modo he podido situar el consumo y la manipulación locales de la cultura material orientalizante por

parte de los grupos de élite en el centro de la indagación, tratando de ir más allá de las interpretaciones anteriores centradas en la transmisión de objetos e ideas orientales a Etruria.

En mi análisis de los cambios en la organización sociopolítica de los centros urbanos etruscos durante las primeras fases del Hierro, he explorado el modo en que grupos sociales concurrentes explotaron la esfera funeraria en esos centros, y he estudiado el desarrollo de un sofisticado simbolismo funerario a través del cual se expresó el poder, y que culminó en el ritual funerario orientalizante de las élites. Al mismo tiempo, y teniendo en cuenta tanto los cambios paralelos en otras regiones mediterráneas como la interacción, a lo largo del tiempo, entre el Mediterráneo oriental y occidental, he intentado mostrar la activa manipulación local de los bienes materiales y culturales orientales por parte de las élites a través del Mediterráneo. La tesis central de este libro es que los grupos de élite etruscos construyeron su propia idea de Oriente a través de objetos e imágenes, que reflejaban sus propias aspiraciones a un status sociopolítico en el seno de sus comunidades locales. No obstante, el orientalizante no fue un simple proceso de importación o de adaptación de objetos y motivos orientales o de obtención de bienes exóticos como práctica «en-pos-de-estatus»: a través del orientalizante, las élites etruscas transformaron su mundo material, social y cognitivo y desarrollaron una estética cultural centrada en el concepto mismo de transformación. De ahí que la ostentación de «lo oriental» no fuera sólo una señal de distinción sino también un acto de transformación en sí mismo: transformación de la ideología funeraria, transformación de la autoridad política, transformación de los ajueres funerarios. Los mundos cognitivo, social y material estaban íntimamente interconectados; a través de esas transformaciones cognitivas, sociales y materiales las élites establecieron su poder político y forjaron nuevas relaciones políticas que constituyen efectivamente el apuntalamiento político de los primeros centros urbanos de Etruria. En ello radica, en mi opinión, la relación entre el Orientalizante y la urbanización etrusca.

Es evidente que este es un libro altamente interpretativo: más que basarme en datos no publicados o poco conocidos, he procurado presentar un nuevo marco interpretativo para un conjunto perfectamente conocido de datos publicados sobre la Etruria orientalizante. He priorizado una aproximación teórica a la cultura material que se alimenta profusamente de la teoría antropológica; pero al mismo tiempo he tratado de tener siempre muy en cuenta la evidencia material. Mi objetivo último es demostrar la efectividad de combinar una atenta mirada al registro material y un marco interpretativo explícito; este tipo de enfoque es profundamente deudor de mi formación académica en universidades británicas y, también, del constante diálogo que he mantenido a lo largo de los años con colegas y amigos

de mi propio país, Italia. Al lector le corresponde juzgar si he tenido éxito en mi empeño.

Para la edición española de este libro, deseo, ante todo y sobre todo, dar mis más sinceras y efusivas gracias a María Eugenia Aubet quien, como directora de la serie, fue la primera en invitarme a colaborar en la colección; a María José Aubet, que ha traducido el texto con gran esmero y dedicación; y al editor de la colección, por brindarme la oportunidad de llegar a los lectores y estudiosos españoles.

Corinna Riva, octubre de 2010